

Los Pezes huyendo de el,
todo se les va en nadar;
mas juzgo, que de sus redes
nadie se podrá escapar.

Atar, y desatar sabe
con primor tan singular,
que Dios nos libre, de que el
no nos quiera desatar.

Profigue la Introduccion.

Otro viendo, que la voz
del que cantava, aplaudian,
quiso alentarfe apretado
del verdugo de la embidia.
por no haber vn tono,
quiso hazer con bazarria
placa con vn Cardador,
que deprèdiò en vna esquina.

Cardador.

A San PEDRO canto,
tengan atencion:
porque es de la carda,
por el Cardador.

Ninguno se admire,
puesto que es Pastor,
que carde la lana
el que la esquilmo.

Tan hecho à ello estava,
que à cierto Garçon
le quitò vna oreja,
en vez de vellon.

Pensò quedar rico,
en vna prision;
y yendo por lana,
sin ella bolviò.

Viendo aquesto, otro mayor;
que ya algun latin sabia,
y que al Arte de Montano
enlazava el de Nebrija.

Hizo con sencilla voz
vna pregunta latina:
à que le respondiò el Coro,
en lenguas de su harmonia.

C O P L A S
1. Quare lacrymosum,
rogo, video, & flentem
illum, qui coelorum
claves Potens tenet?

Choro. Quia sapit amare,
coepit amare flere.

1. Quare ille, cui Christus
osculavit pedes,
maculas peccati
lacrymis absterget?

Choro. Quia sapit amare,
coepit amare flere.

1. Quare maestum video,
quem vidi potentem,
& fortem in horto
turbis se prabere?

Choro. Quia sapit amare,
coepit amare flere.

1. Quare ille, qui dixit:
Nam, si me oportuerit
mori tecum, moriar,
antequam te negem?

Choro. Quia sapit amare,
coepit amare flere.

VI:

VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON EN LA SANTA
Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MA-
RIA Santissima, Madre de Dios, en su Assumpcion
Triunfante, y se imprimieron
año de 1685.

PRIMERO NOCTURNO.

VILLANCICO I.

COPLAS.

El Transito de MARIA,
el Cuerpo, y Alma cobatè:
el Cuerpo, por no dexarla;
y el Alma, por no apartarse.
No de la vnion natural
tan estrecho abraço nace:
que vencen los superiores,
los impulsos naturales.
Tan breve el hermoso Cuerpo
espera vivificarse,
que repugna la materia
la Introduccion al cadaver.
Como no tuvo la muerte
razon para executarle,
no la pagò como deuda,
y la aceptò como examen.
Que pues ni fiò, ni tuvo

delito, no ay ley, que mande,
que como principal muera,
ni como Fiadora pague.

Muriò por imitacion,
y para que no se hallasse
senal alguna en el Hijo,
que no tuviesse la Madre.
Y para doblar sus triunfos:
que es consecuencia grande
de morir tan generosa,
resucitar tan triunfante.

Esfrivillo.

Viva, reyne, triunfe, y mande:
que quien à morir se atreve,
y paga lo que no debe,
bien la corona merece,
que en sus fienes se ennoblece:
Y le es dos vezes debida
por suya, y por adquirida,
con vna hazaña tan grande.

VI:

Viva, reyne, triunfe, y mande.

VILLANCICO II.

PVes la Iglesia, Señores,
canta à MARIA,
de fuerça ha de cantarle
la LETANIA.

Oygan, oyganla todos con ale-
gria,
que es de la Iglesia, aunque
parece mia.

COPLAS.

Vno solo.

De par en par se abre el Cielo,
para que entre en el MARIA:
porque à la puerta del Cielo,
puerta del Cielo reciba.

Choro. *Ianua Caeli. Ora pro nobis.*

1. El Sol de sus bellos rayos
le dà vestidura rica,
y las Estrellas coronan
à la Estrella matutina.

Chor. *Stella matutina. Ora pro nob.*

1. Su hermosura copia el Cielo
en superficies bruñidas,
sirviendo de Espejo claro
al Espejo de Justicia.

Chor. *Speculum iustitie. Ora pro nobis.*

2. Todas las gloriosas Almas,
que tuvo la Ley antigua,
se le postran, adorando
su naturaleza misma.

Chor. *Regina Patriarcharum. Ora pro nobis.*

1. Tambien à sus pies postradas
las tres altas Gerarchias,
la reconocen Señora
de la celestial Milicia.

Chor. *Regina Angelorum. Ora pro nobis.*

1. Quantos Bienaventurados
la eterna mansion habitan
del Empireo, en fin gozofos,
por su Reyna la apellidan.

Chor. *Regina Sanctorum Omnium. Ora pro nobis.*

VILLANCICO III.

Esfrivillo.

ESta es la justicia, oygan el
pregon,
que manda hazer el Rey nuef-
tro Señor,
en su Madre intacta,
porque cumplió
su voluntad con toda perfec-
cion.

Oygan el pregon, oygan el pre-
gon.

COPLAS.

Triunfante Señora,
yà que tu ASSVMPCION
se sube de punto,
quiero alçar la voz.
Oygan el pregon.

Man:

NOCTURNO II.

VILLANCICO I.

Esfrivillo.

LAs Flores, y las Estrellas
tuvieron vna question.
O què discretas, que son!
vnas con voz de centellas,
y otras con gritos de olores.

Oyganlas renir, Señores,
que yà dizen sus querellas.

1. *Voz.* Aquí de las Estrellas.

2. *Voz.* Aquí de las Flores.

Trop. Aquí de las Estrellas,
aquí de las Flores.

COPLAS.

1. *Voz.* Las Estrellas es patente,
que MARIA las honró;
tanto, que las adornó
con sus Ojos, y su Frente.
Luego es claro, y evidente,
que estas fuerón las más bellas.

Choro. Aquí de las Estrellas.

2. *Voz.* Què Flor en Maria, no fue
de las Estrellas agravios,
desde el Clavel de los Labios,
à la Azuzena del Pie?

Luego más claro se vè,
que estas fueron las mejores.

Choro 2. Aquí de las Flores.

1. *Voz.* En su Vida milagrosa,

la

Manda el Rey supremo,

que, porque vivió

MARIA sin culpa,

para sin dolor.

Oygan el pregon.

Vivió inmaculada:

y así fue razon,

que muera MARIA;

conforme vivió.

Oygan el pregon.

Merito es su muerte,

y no obligacion:

pues pagó el tributo,

que nunca debió.

Oygan el pregon.

A la misma muerte

con la fuya honró,

porque hasta la muerte

gozó su favor.

Oygan el pregon.

Por otro motivo,

que todos, murió:

no de hija de Adam,

de Madre de Dios.

Oygan el pregon.

Por aqueftas causas

el Señor mandò,

que goze la Gloria,

pues la mereció.

Oygan el pregon.

*** **

*** **

la Inmaculada Doncella
fue intacta como la Estrella,
no fragil como la Rosa.
Luego es presumpcion ociosa
querer preceder aquellas.

Chor. Aqui de las Estrellas.

2. *Voz.* Su fragancia peregrina,
mas propria la symboliza
la Rosa, que aromatiza,
que la Estrella, que ilumina.
Luego a ser Rosa se inclina,
mejor que a dar resplandores.

Chor. 2. Aqui de las Flores.

1. *Voz.* Por lo mas digno eligió
de lo que se coronó,
y es su corona centellas.

Chor. 1. Aqui de las Estrellas.

2. *Voz.* Lo mas hermoso, y lucido
es su ropaje florido,
y lo componen colores.

Chor. 2. Aqui de las Flores.

1. *Voz.* Estrellas sube a pifar,
y en ellas quiere reynar,
coronandolas sus huellas.

Chor. 1. Aqui de las Estrellas.

2. *Voz.* Entre Flores adquirió
esta gloria, que alcançò.
Luego estas son superiores!

Chor. 2. Aqui de las Flores.

1. *Voz.* Fulminense las centellas.

Chor. 1. Aqui de las Estrellas.

2. *Voz.* Disparense los ardores.

Chor. 2. Aqui de las Flores.

1. *Voz.* Aqui, aqui de las querellas.

2. *Voz.* Aqui, aqui de los clamores!

1. *Voz.* Batalla contra las Flores.

2. *Voz.* Guerra cõtra las Estrellas.

Chor. 1. Batalla contra las Flores.

Chor. 2. Guerra cõtra las Estrellas

VILLANCICO II.

A La que triunfante
bella Emperatriz,
huella de los ayres
la region feliz.

A la que ilumina
su vago confin,
de arreboles de oro,
nacar, y carmin.

A cuyo pie hermoso
espera servir
el trono estrellado
en campo turqui.

A la que confiesa
cien mil vezes mil,
por Señora el Angel,
Reyna el Seraphin.

Cuyo pelo ayroso
desprende sutil,
en garçotas de oro,
vanderas de Ofir.

Proceloso, y crespo
se atreve a invadir,
con golfos de Tibar,
reynos de marfil.

De quien aprendió
el Sol a lucir,

la

la Estrella a brillar,

la Aurora a reir.

Cantemos la gala,
diziendo al subir,
pues vivió sin mancha,
que viva sin fin.

Estrofillo.

Y pidamos a vna voz,
que ampare al pobre redil:
pues aunque no ay mas q ver,
siempre queda, que pedir.

VILLANCICO III.

COPLAS.

A Las excelsas imperiales
plantas (na,
de la triunfante poderosa Rey-
que corona de estrellas sus
dos sienes;
y sus dos pies coronan las Es-
trellas.

A la que de laureles adornada,
y tremolado victoriosas señas,
caudal Aguila buela a las al-
turas,

fragrate vara sube a las esferas.
A la q en gyros rapidos de luzes,
si del que la hospedò valle se
ausenta,

quanto con la presencia mas
se aparta,
tanto con la piedad en el se
queda.

IV

A la que se abatiò hasta ser Es-
clava, (na,
por merecer el titulo de Rey-
zanjando en los cimientos de
humildades,

los edificios de mayor Alteza.
A aquella, que aunque se confies-
sa Esclava,
se excluye de la culpa: pues
expresa
el soberano Dueño, a quien se
humilla,
porque solo de Dios serlo pu-
diera.

Celebrèmos alegres, pues oy lo
gra
del Aquilon en la mansion su-
prema,
gozar por su humildad el tro-
no Impireo,
que pretendió Luzbel con su
sobervia.

Estrofillo.

Y cantemos humildes
con voces tiernas,
que ir la Reyna hermosa;
Voz. A la gloria eterna.

Trop. Sea norabuena.

Voz. El gozar triunfante
la filla suprema.

Trop. Norabuena sea.

Voz. Pues en la que sube,
lo ha de ser por fuerza.

Trop. Sea norabuena.

Q

Trop.

Trop. Norabuena fea.

NOCTVRNO III.

VILLANCICO I.

CABEZA.

FVe la Assumpcion de Maria
de tan general contento,
que vno con otro Elemento
la festejan à porfia.
Y haziendo dulce harmonia,
el Agua à la Tierra enlaza,
el Ayre à la Mar abraça,
y el Fuego circunda el Viëto.
Ay que contento,
que sube al Cielo MARIA:
ay que alegria,
ay que contento,
ay que alegria.

COPLAS.

Entre dos, y responde la Tropa.

1. En dulce desafosiego,
por salva à sus pies Reales,
dispara el Agua cristales,
y tira bombas el Fuego.
Caxa haze la Tierra, y luego
forma clarines el Viento.

Trop. Ay que contento.

2. Al subir la Reyna hermosa,
cubierta de grana fina,
descuella la clavellina,
y rompe el boton la Rosa.
La Azuzena melindrosa

dà al Ayre el ambar, que cria.

Tropa. Ay que alegria.

1. Las aves con picos de Oro
faludan mejor Aurora,
y vna, y otra voz sonora
sale de vno, y otro choro,
cuyo azento, no es sonoro
de humano imitado azento.

Trop. Ay que contento.

2. Pues como feràn aquellas
Fiestas, donde asisten graves
Angeles en lugar de Aves,
y en vez de Rosas Estrellas?
A quien sus hermosas huellas
han de pisar este dia.

Tropa. Ay que alegria.

1. Que nuestra Naturaleza
al folio de mas grandeza
sube sobre el Firmamento.

Tropa. Ay que contento.

2. Que por gracia, y hermosura,
pueda vna pura Criatura
gozar tanta Monarquia.

Tropa. Ay que alegria.

1. Gozela siglos sin quento.

Tropa. Ay que contento.

2. Pues la mereciò MARIA:

Tropa. Ay que alegria.

Ay que alegria, ay que contento.

*** *** ***
*** ***

VILLANCICO II.

ENSALADA.

En tono de Xacara la Introduccion
à dos voces.

Voz 1. Yo perdi el papel, señores,
q̄ à estudiar me diò el Maestro,
de esta Fiesta: porque yo
siempre la musica pierdo.

Voz 2. Pues no os dè ningun
cuidado,
que otras cosas cantarèmos:
que el punto proprio es catar,
aunque no es el puto mesmo.

Voz 1. Pues que podèmos dezir?

Voz 2. Lo que dictare el cerebro,
qualquiera cosa, y Dios delàte,
pues delante le tenèmos.

Y harèmos vna ensalada
de algunos picados versos;
mas salada, que vna hueva,
y mas fresca, que el ibierno.

Voz 1. Vaya, pues, y emiece vstè.

Voz 2. En nombre de Dios co-
mienço.

Erase aquel valenton,
que à Malco cortò en el huer-
to la oreja.

Voz 1. Cuerpo de tal,
aora sale con San Pedro,
que es Dia de la Assumpcion?

Voz 2. Pues que viene à impor-
tar esso?

Al Transito de la Virgen,
donde todos concurrieron
los Apostoles, no estuvo
entre todos asistiendo
mas presente, que vna regalo?
pues que importa, q̄ cantèmos:
Erase San Pedro, quando
la Virgen se subìo al Cielo?

Voz 1. Nada importa: pero yo
quiero cantar, si me acuerdo,
vna Letrilla en latin;
y que vendrà bien sospecho:
por vn tono del Retiro,
con que vendrà à ser acierto,
pues se retira MARIA,
que del Retiro cantèmos.

Voz 2. Vaya, pues, y no sea largo.

Voz 1. No soy liberal de versos.

COPLAS.

O Domina Speciosa,
O Virgo prædicanda,
O Mater veneranda,
O Genitrix gloriosa,
O Dominatrix orbis generosa!
Mærorem abstulisti
Mundi, quem honorasti,
Aspidem superasti;
Genitorem genuisti;
Ideòque omnium Regina di-
cta fuisti.

Monilibus ornata
Regia cum maiestate,
Et mira varietate
Virtutum coronata. (ta.
Super omnes es coelos exalta-
Supplices te exoramus,
Ut preces nostras audias;
Miserrimosque exaudias,
Te Domina rogamus;
Et ad Matrem mitissimam
clamamus.

Profigue la Introduccion.

Voz. Bueno està el Latin: mas yo
de la Enfalada os prometo,
que lo que es deste bocado,
lo que foy yo, ayuno quedo.

Y para darme vn hartazgo,
como vn Negro camotero,
quiero cantar, que al fin es
cosa, que gusto, y entièdo;
pero me hà de ayudar todos.

Trop. Todos os lo prometemos.

Voz. Pues à la mano de Dios,
y transformome en Guineo.

Negro. O Santa Maria,
que à Dioso pario,
sin aver comadre,
ni tenè dolo.

Roro, roro, ro, ro.

roro, roro, ro, ro.

Que quaxa, que quaxa, que
quaxa,

que quaxa te doy.

Espe la aun no suba,

que tu negro Anton
te guarra quaxala
branca como Sol,
Roro, &c.

que quaxa, &c.

que quaxa te doy;

Garvança salara

toftada ri oy,

que complò Christina

mase de vn tofton.

Roro, &c.

Camotita linda,

fresca requefon;

que à tus manos beya

parece el colò.

Roro, &c.

Mas yà que te vâ,

ruegale à mi Dios;

que nos faque libe

de aquesta plifion.

Roro, &c.

Y que aqui vivamo

con tu bendicio,

hasta que Dioso quiera;

que vamos con Dios.

Roro, roro, roro, roro, ro, ro:

que quaxa, que quaxa, que

quaxa te doy.

Profigue la Introduccion.

Voz. Pues que todos han cãtado;

yo de campiña me cierro:

que es dezir, que de Vizcaya

me revisto, dicho, y hecho:

Nadie el Vasquèce mormure;

que

que juras à Dios eterno,
que aquesta es la misma légua
cortada de mis Abuelos.

has de quedar.

Galdunai, ay que se vâ,
nerevici Gucico Galdunai.

Aqui en Vizcaya te quedas,
no te vâs Nerevioza:

y si te vâs, vamos todos
Vagoàs.

Galdunai, &c.

Guafen Galanta contigo

Guafen Nere laftana

que al Cielo toda Vizcaya
has de entrar.

Galdunai, ay que se vâ,

Nerevici Gucico Galdunai.

VIZCAINO.

SEñora Andre Maria,
por què à los Cielos te vâs,
y en tu casa Arançazu
no quieres estar?

Ay que se vâ Galdunai,
nerevici Gucico Galdunai.

Juras à Dios, Virgen Pura,
de aqui no te has de apartar;
que convenga, no convenga,

